



PINTURA MURAL SIGLO XVII, CAPILLA DE LA VIRGEN PURIFICADA DE CANICUNCA, CUSCO (PERÚ). FOTO: JAVIER COLMENARES/BARROCO PERUANO.



AZULEJOS DE TRIANA (SEVILLA), 1606, CONVENTO DE SANTO DOMINGO, LIMA (PERÚ). FOTO: JAVIER COLMENARES/BARROCO PERUANO.

## LA ICONOGRAFÍA DE SAN JUAN NEPOMUCENO (III). DIFUSIÓN EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

Por

JOSÉ LUIS ROMERO TORRES

Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga  
Real Academia de Nobles Artes de Antequera

El denominado reino de Sevilla incluía las actuales provincias de Sevilla, Huelva y algunos pueblos de Cádiz (Jerez de la Frontera, Villamartín, etc.) y de Málaga (Teba, Ardales, etc.). Era una división política que coincidía con la eclesiástica de la archidiócesis de Sevilla. Este territorio estaba compuesto de ciudades y pueblos, localidades clasificadas en realengas y señoriales. En este reino, las ciudades de Sevilla, Huelva, Jerez de la Frontera y Écija eran realengas y los restantes pueblos pertenecían a varios nobles: duques, como Medina Sidonia, Béjar, Osuna, Alcalá, Arcos, Alba, Medinaceli, etc.; condes, como Olivares, que se convirtió en conde duque, Niebla, Ureña, etc.; marqueses, como Algaba, Estepa, Ayamonte, Gibralfaró, Paradas, etc., quienes fueron patronos fundacionales de muchos conventos. Algunos de esos nobles contribuyeron a la difusión de devociones religiosas. Con respecto al culto de san Juan Nepomuceno, los jesuitas y los filipenses fueron los principales religiosos que extendieron su culto, junto a las parroquias, como reflejan las fundaciones jesuíticas en localidades de la campiña sevillana (Écija, Osuna y Carmona) o en Jerez de la Frontera. Asimismo, este santo está presente en algunas capillas sacramentales de iglesias parroquiales como San Pedro de Carmona; Santa María de la Oliva de Lebrija; Santa María la Blanca de Los Palacios y Villafranca; y Santa María de las Nieves de Fuentes de Andalucía.

Debido a la amplia extensión de ese reino y de su contenido devocional, que excede los límites de un artículo para esta revista, centramos este capítulo en los pueblos de la provincia de Sevilla, pues la capital fue estudiada en la entrega anterior<sup>1</sup>. En el balance de la presencia de la devoción a san Juan Nepomuceno en la provincia de Sevilla hay que tener en cuenta la pérdida sufrida por los incendios o saqueos de la Guerra Civil. En el Aljarafe sevillano, este santo está presente en las calles laterales de algunos retablos de Benacazón, Bollullos de la Mitación y Pilas. En las Marismas, lo podemos ver en las capillas sacramentales de Lebrija y Los Palacios y Villafranca. En la Vega, en calles laterales de retablos de Alcalá del Río y Santiponce. Los pueblos de la Campiña y de la Sierra Sur son los dos territorios de este antiguo reino en los que san Juan Nepomuceno está presente en más lugares o, por lo menos, en donde se conservan más representaciones: siguiendo la carretera de Madrid, cuatro en Carmona (dos en calles laterales y otros dos titulares de altares, uno de ellos en una capilla sacramental, fig. 1-A); tres en Fuentes de Andalucía (dos en lugares secundarios de retablos y un relieve); y cuatro en Écija (dos pinturas y dos altares, uno de ellos sin la imagen del santo); y por la carretera de Granada, una pintura en Paradas; dos representaciones en Marchena (un altar, fig. 2-C, una pintura y una imagen en una calle lateral); una pintura en Morón de la Frontera; cuatro imágenes en Estepa (un altar, un relieve en una sillería de coro, una imagen en una calle lateral de un retablo y otra situada en un ático, fig. 2-D); y, por último, cinco en Osuna (dos esculturas, una pintura y dos grabados, figs. 3-A y 4).

<sup>1</sup> ROMERO TORRES, José Luis: «La iconografía de san Juan Nepomuceno en Andalucía (I). Las esculturas», *Cuadernos Amigos de los Museos de Osuna*, n.º 19 (2017), pp. 93-99; «La iconografía de san Juan Nepomuceno (II). Culto y escultura en la ciudad de Sevilla», *Cuadernos Amigos de los Museos de Osuna*, n.º 20 (2018), pp. 89-96.



I. TITULARES DE ALTAR:  
 A) CAYETANO DE ACOSTA (ATRIBUCIÓN), *SAN JUAN NEPOMUCENO*,  
 IMAGEN DE VESTIR. CAPILLA SACRAMENTAL,  
 IGLESIA PARROQUIAL DE SAN PEDRO, CARMONA.  
 B) DIEGO MÁRQUEZ (ATRIBUCIÓN), *SAN JUAN NEPOMUCENO*,  
 ESCULTURA, IGLESIA DEL CARMEN, ÉSTEPA.

### SAN JUAN NEPOMUCENO, TITULAR DE ALTAR

A este santo se le dedicaron altares con una escultura situada en la hornacina principal de la calle central del retablo. Como el santo fue canonizado a finales del primer tercio del siglo XVIII, la mayoría de los retablos son de estilo barroco con soportes de estípites y decoración dorada, aunque la difusión de su culto se extendió hasta comienzos del siglo XIX, por lo que también existen retablos rococós y neoclásicos.

El santo está representado de dos maneras, siguiendo composiciones inspiradas en los grabados que se difundieron en su época: la más frecuente es de pie contemplando una cruz que lleva en una de sus manos o de rodillas sobre las nubes acompañado de ángeles, uno con la palma del martirio y otro con el dedo en los labios como símbolo del silencio y del secreto de confesión.

Los retablos barrocos dorados y de estípites, en los que el santo preside, son los siguientes: en Carmona existen dos, uno en la capilla sacramental de la iglesia de San Pedro (fig. 1-A) y otro en el crucero de la iglesia del Salvador; en Écija, en la iglesia de San Juan Bautista y el que, actualmente, está dedicado a Jesús atado a la columna en la iglesia de Santa María de Écija, como se aprecia por los relieves con escenas de la vida del santo mártir, de cuyo titular se desconoce su paradero; en Marchena, en la iglesia parroquial de San Juan Bautista (fig. 2-C); en Osuna, en la iglesia de Santo Domingo y en la de Santa Catalina.

Además de la escultura del santo, los altares dedicados a san Juan Nepomuceno suelen tener tallados los símbolos o atributos iconográficos: una lengua, cinco estrellas y la tradicional palma de mártir. Cuando en 1719 se abrió su tumba, sus hagiógrafos narran que los presentes vieron la lengua cortada en muy buen estado junto a su esqueleto, lo que se entendió que era una muestra de santidad por no haber revelado el secreto de confesión. Por eso, en la *Historia de la vida y milagros de san Juan Nepomuceno*, escrita por Bartolomeo Antonio Passi y editada en 1733 en Roma, se publica un grabado reproduciendo la lengua. Como hemos comentado en los anteriores artículos sobre la iconografía de este santo, la lengua tallada aparece en los retablos dedicados a él o, en algunos casos, también se ve al santo con su lengua en la mano entregándosela a la Virgen con el Niño, como en la pintura de la iglesia de San Carlos el Real de Osuna (fig. 3-A). En este cuadro la lengua está rodeada de las cinco estrellas que aparecieron cuando martirizaron al santo, otro de los símbolos iconográficos de san Juan Nepomuceno.

### SAN JUAN NEPOMUCENO EN CAPILLAS SACRAMENTALES

Los sacramentos de la confesión y de la eucaristía están estrechamente vinculados, por lo que no es de extrañar que las representaciones del santo también estén en las capillas sacramentales. Por el auge de la agricultura, algunos de estos espacios sagrados fueron renovados a mediados del siglo XVIII en los pueblos que tuvieron bonanza económica. De los mencionados, destacamos el de Carmona: una imagen de vestir de san Juan Nepomuceno, que atribuimos a Cayetano de Acosta y que forma parte del espacio sagrado de la capilla sacramental en la iglesia de San Pedro, cuya cabeza muestra una gran calidad artística (fig. 1-A).

### PRESENCIA DEL SANTO EN RETABLOS

Exceptuando las representaciones de san Juan Nepomuceno cuando hace la función de titular, las imágenes escultóricas del santo suelen estar presentes en retablos: unas veces, en las calles laterales de retablos mayores, como en la iglesia de San Martín de Bollullos de la Mitación o en la iglesia de San Felipe de Carmona; otras veces, en los retablos situados en capillas laterales dedicados a otros santos, como la mayoría de los que vamos a analizar.

### LAS REPRESENTACIONES PICTÓRICAS

Algunas representaciones del santo son pictóricas. Aunque en la ciudad de Sevilla existen pinturas representando distintas escenas de la vida del santo y su martirio, en la provincia estas representaciones nos muestran el santo abrazo a la cruz y, habitualmente, de rodillas sobre nubes acompañado de ángeles, uno de ellos simbolizando el secreto de la confesión con su dedo en los labios, mostrando un gesto de silencio. Tal vez la composición más original es la conservada en la iglesia de San Carlos el Real de Osuna, que vamos a comentar al final del artículo (fig. 3-A).

### LA PRESENCIA DE SAN JUAN NEPOMUCENO EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

La devoción a san Juan Nepomuceno en las poblaciones de la provincia de Sevilla se refleja en la presencia de su imagen, frecuentemente de autor anónimo, en muchas de sus iglesias. Esto es consecuencia de la intensa propaganda desarrollada en el siglo XVIII a partir de su canonización y de su consideración como defensor del secreto de la confesión. A continuación, analizamos una amplia selección de pinturas, grabados y, principalmente, esculturas representando su iconografía.

#### *Aljarafe sevillano*

**Benacazón.** En el lado del evangelio de la iglesia de Santa María de las Nieves se conserva el retablo realizado en la primera mitad del s. XVIII que está dedicado a san Antonio de Padua. En una de las calles laterales está la imagen de san Juan Nepomuceno de pie, siguiendo la configuración habitual, y en el ático una pintura representando la escena de la Virgen imponiendo la casulla a san Ildefonso en la catedral de Toledo.

**Bollullos de la Mitación.** En el retablo mayor de la iglesia de San Martín, que es de estilo neoclásico, la escultura de san Juan Nepomuceno forma parte del programa iconográfico junto a san Cristóbal y san Martín<sup>2</sup>.

**Pilas.** En la iglesia de Santa María la Mayor, san Juan Nepomuceno está en una calle lateral del retablo de la Virgen

<sup>2</sup> MORALES, Alfredo J. et alii: *Guía artística de Sevilla su provincia*. Sevilla, Diputación, 1981, p. 262.



2. SAN JUAN NEPOMUCENO DE RODILLAS: A) *TUMBA DE SAN JUAN NEPOMUCENO*, ESCULTURA DE PLATA (S. XVIII). CATEDRAL DE SAN VITO, PRAGA.  
 B) JOHANN ANDREAS PFEFFEL, *APOTEOSIS DE SAN JUAN NEPOMUCENO*, GRABADO DE LA PORTADA DEL LIBRO *VITA S. JOANNIS NEPOMUCENI SIGILLI SACRAMENTALIS PROTOMARTYRIS*, 1730.  
 C) ANÓNIMO, *SAN JUAN NEPOMUCENO*, ESCULTURA, IGLESIA PARROQUIAL DE SAN JUAN BAUTISTA, MARCHENA.  
 D) DIEGO MÁRQUEZ (ATRIBUCIÓN), *SAN JUAN NEPOMUCENO*, ESCULTURA, IGLESIA DE LA ASUNCIÓN, ESTEPA.

del Carmen, una obra de mediados del siglo XVIII, cuya imagen forma pareja con un san Francisco de Paula<sup>3</sup>.

**Las marismas sevillanas**

**Lebrija.** La capilla sacramental de la iglesia de Santa María de la Oliva está ubicada en una capilla del patio de los Naranjos. Posee un retablo mayor dedicado a la Inmaculada Concepción. En las calles laterales están las esculturas de san Juan Nepomuceno –santo mártir confundido en ocasiones con san Francisco Javier<sup>4</sup>– y, en la otra calle lateral, un santo identificado con san Francisco de Sales; y, en el ático, san José con el Niño, los relieves de las santas Gertrudis y Rita, y el Padre Eterno. Fue concertado en 1758 por Matías José Navarro en precio de 15 000 reales, costeados por el indiano lebrijano José de Mora y dorado en 1760 por Diego de Losada<sup>5</sup>.

**Los Palacios y Villafranca.** La capilla sacramental de la iglesia de Santa María la Blanca posee un retablo de estípites construido en el segundo cuarto del siglo XVIII. Su estructura consiste en un banco, dos cuerpos y tres calles; y su programa iconográfico es escultórico: cuatro evangelistas en el sagrario; la Inmaculada Concepción en la hornacina principal; y, en segundo cuerpo, los relieves de santa Catalina, santa Bárbara y san Juan Nepomuceno, este último ha sido confundido en ocasiones con san Francisco Javier<sup>6</sup>.

**La campiña sevillana**

**Carmona.** En esta localidad destacamos cuatro imágenes de este santo. En la amplia capilla sacramental de la iglesia de San Pedro está el altar dedicado a san Juan Nepomuceno, que hemos mencionado más arriba. Esta interesante imagen de vestir, ubicada dentro de un retablo dorado con decoración de rocallas, hace pareja con el altar de enfrente dedicado a santa Bárbara<sup>7</sup>. El santo muestra una figura elegante y posee una de las cabezas talladas más bellas de las imágenes de este mártir conservadas en la provincia. También tiene gran calidad el magnífico Cristo crucificado de tamaño medio que sujeta en sus manos, cuyos rasgos nos recuerdan al estilo de Cayetano de Acosta (fig. 1-A).

La actual iglesia del Salvador es el antiguo colegio de jesuitas y, como esta congregación fue una de las instituciones

religiosas que participaron en la propaganda de este culto, era lógico que tuviera un altar dedicado a él. En el lado de la epístola está el altar de san Juan Nepomuceno con un retablo realizado en 1746<sup>8</sup>.

En otras dos iglesias el santo tiene una ubicación más secundaria. El altar mayor de la iglesia de San Felipe posee un retablo construido por Juan Cano Zamorano. Está formado por un banco, un cuerpo de tres calles con cuatro estípites y un ático, y posee decoración de rocalla. La imagen de san Felipe preside el conjunto y san Juan Nepomuceno es uno de los santos de las calles laterales<sup>9</sup>.

El santo también está presente en el retablo de la Virgen del Carmen de la iglesia de San Bartolomé que está situado en la capilla colateral, lado de la epístola. Es un retablo de comienzos del siglo XIX estructurado en banco, cuerpo con tres calles y ático. Completan el programa iconográfico las esculturas de san Blas y san Fernando<sup>10</sup>.

**Fuentes de Andalucía.** En la iglesia de Santa María la Blanca o de la Nieves existen tres representaciones escultóricas de este santo, dos esculturas de madera policromada y un pequeño relieve. Uno de esos retablos procede de otra iglesia de la localidad.

En la capilla sacramental hay un retablo rococó de hacia 1765 dedicado a san José con el Niño, atribuido al arquitecto-ensamblador Juan Cano, y su estructura se compone de banco, un cuerpo de tres calles separadas por estípites y ático, y decoración de rocallas. El programa iconográfico es escultórico, de la misma época del retablo: en la hornacina principal hay un grupo escultórico de san José con el Niño y a los lados san Juan Nepomuceno y santa Teresa<sup>11</sup>. En la nave de la epístola está el retablo dedicado al Sagrado Corazón, construido por el arquitecto-ensamblador Tomás González Guisado el Joven en 1757, y procede de la iglesia de San Sebastián de la misma localidad. Está estructurado en banco, tres calles de orden gigante entre estípites, pues la central cobija dos grandes hornacinas con imágenes, y, por último, un remate con un crucificado y ángeles portando ramos de flores, a modo de ático. En la hornacina central situada en la parte más baja está la imagen titular, y en la hornacina superior está la escultura de san Juan Nepomuceno. En las calles laterales están las imágenes de san Fernando y una santa, y en la parte superior hay dos pequeños relieves de san Juan Bautista y santa Bárbara<sup>12</sup>.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 295.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 326. HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et alii: *El retablo barroco sevillano*. Sevilla, Universidad y Fundación El Monte, 2000, p. 376.

<sup>5</sup> BELLIDO AHUMADA, José: *La Patria de Nebrija (Noticia histórica)*. Madrid, 1945 (1ª ed.), Los Palacios (2ª ed.), pp. 218-219. BARROSO VÁZQUEZ, M. Dolores: *Patrimonio Histórico Artístico de Lebrija*. Lebrija, Ayuntamiento y Fundación El Monte, 1992, pp. 73, 95-96. HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et alii: *El retablo barroco...*, op. cit., p. 376; y *El retablo sevillano desde su origen a la actualidad*. Sevilla, Diputación, 2010, p. 338.

<sup>6</sup> MORALES, A. J. et alii: *Guía artística de Sevilla*, op. cit., pp. 338-339.

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 370.

<sup>8</sup> MARTÍN PRADAS, Antonio – CARRASCO GÓMEZ, Inmaculada: «La Iglesia del Divino Salvador, Sede Canónica de la Hermandad de la Esperanza», *Ecce Homo* (Hermandad de la Esperanza, Carmona), n.º 8, 2000, pp. 56-61. *Ibidem* pp. 379-380, en esta publicación no se menciona.

<sup>9</sup> *Ibidem*, p. 375.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 378.

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 434. HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et alii: *El retablo barroco sevillano*, op. cit., p. 452.

<sup>12</sup> *Ibidem*, pp. 452-453.



3. A) ANÓNIMO (S. XVIII, *APARICIÓN DE LA VIRGEN CON EL NIÑO A SAN JUAN NEPOMUCENO*, ÓLEO SOBRE LIENZO. IGLESIA DE SAN CARLOS EL REAL, OSUNA. FOTO: PEDRO J. MORENO DE SOTO.  
 B) JOHANN ANDREAS PFEFFEL, *APARICIÓN DE LA VIRGEN CON EL NIÑO A SAN JUAN NEPOMUCENO*, GRABADO N.º 10, DE LA *VITA S. JOANNIS NEPOMUCENI SIGILLI SACRAMENTALIS PROTOMARTYRIS*, 1730.  
 C) *IBIDEM*, N.º 23. D) *IBIDEM*, N.º 33.

**Écija.** Esta ciudad, la segunda con mayor población durante la Edad Moderna de la actual provincia de Sevilla, fue residencia de todas las órdenes y congregaciones religiosas. Y, por tanto, sus templos también reflejan la devoción que el culto a san Juan Nepomuceno alcanzó en el siglo XVIII y comienzos del XIX. En la iglesia parroquial de Santa María, se conserva un interesante retablo dedicado a este santo, que ha sido convertido en el altar del Cristo atado a la columna, pero los distintos relieves con escenas de la vida de san Juan Nepomuceno nos recuerdan que fue construido para el culto del santo mártir, de cuya imagen titular se desconoce su paradero. En la *Guía artística de Sevilla y su provincia* de 1981 se describe sin hacer referencia a esos relieves<sup>13</sup>.

En la iglesia de Santiago existen pequeños retablitos de mediados del siglo XVIII con pinturas de la vida de varios santos: Juan Nepomuceno, Nicolás de Bari, Agustín de Hipona, Gregorio Magno y Ambrosio de Milán<sup>14</sup>. La iglesia de San Juan Bautista se comenzó a construir a finales del siglo XVIII después de demolerse la antigua fábrica. La mayor parte de su patrimonio procede de la iglesia de la Compañía de Jesús, por lo que las iconografías responden a la devoción de los jesuitas. En el altar situado en el lado del evangelio, hay un sencillo retablo dedicado a este santo mártir, junto a otro con la advocación de san Estanislao de Kostka y pinturas de santos jesuitas<sup>15</sup>. En la iglesia del hospital de la Concepción hay varias pinturas, y una de ellas representa a san Juan Nepomuceno, una discreta obra del segundo tercio del siglo XVIII<sup>16</sup>.

**Paradas.** La iglesia parroquial de San Eutropio conserva en su sacristía una pintura sobre cobre, donada por un indiano, que representa la *Aparición de la Virgen a san Juan Nepomuceno*, obra realizada en 1779 en México por Benito Vallejo<sup>17</sup>.

**Marchena.** En la nave del evangelio de la iglesia de San Juan Bautista hay un retablo construido por Juan del Castillo entre 1699-1706 con una escultura de san Juan Nepomuceno, del siglo XVIII<sup>18</sup> (fig. 2-C) y en el mismo templo se conserva una pintura del mismo siglo representando al santo mártir. En las dos obras, el santo está de rodillas sobre un grupo de nubes. En la nave de la epístola de la iglesia de San Sebastián hay otro retablo del primer tercio del siglo XVIII con banco, cuerpo de tres calles separadas por estípites y ático, con san

José con el Niño en la hornacina central y con san Pedro y san Juan Nepomuceno en las calles laterales; además, en el ático, un relieve de la aparición de Jesús Niño con la cruz a cuestas a san Ignacio de Loyola<sup>19</sup>.

### La Vega de Sevilla

**Alcalá del Río.** En la nave de la epístola de la iglesia de Santa María de la Asunción se conserva un retablo dedicado a la Inmaculada Concepción, construido en 1740 por el arquitecto-ensamblador José Cano con soportes de estípites. San Juan Nepomuceno está presente en la calle central entre la hornacina de la imagen titular y el ático, exactamente en una pequeña imagen que representa la apoteosis del santo. Completan el programa iconográfico las esculturas de san Francisco de Asís y santa Verania en las calles laterales, el relieve de san Juan en Patmos en el ático, san José y san Marcos en medallones<sup>20</sup>.

**Santiponce.** La nave del evangelio de la iglesia del monasterio de San Isidoro del Campo en Santiponce está presidida por un retablo del siglo XVIII con soportes de estípites que preside un Cristo crucificado, una escultura del siglo XVI, y en una de sus calles laterales está la imagen de san Juan Nepomuceno<sup>21</sup>, cuya identificación ha sido, unas veces, confundidas<sup>22</sup> y, otras, omitidas<sup>23</sup>.

### Sierra Sur de Sevilla

**Morón de la Frontera.** En la sacristía de la iglesia de San Miguel se conservan varias pinturas del siglo XVIII que representan a san Juan Nepomuceno, santa Juliana, san Felipe Benicio, la Adoración de los Reyes, la Adoración de los Pastores, san José con el Niño y la Virgen del Rosario.

**Estepa.** En esta localidad, cabecera del marquesado de Estepa, san Juan Nepomuceno está presente en varios templos. Está tallado de medio cuerpo en uno de los medallones de la sillería del coro que realizó el escultor Pinachet en la iglesia de Santa María la Mayor. En el presbiterio de la iglesia de los Remedios (Vera Cruz), además del retablo mayor, hay otros dos de estípites construidos también en el segundo tercio del siglo XVIII: uno de ellos está dedicado a la Inmaculada Concepción con las imágenes de san Blas y san Juan

<sup>13</sup> MORALES, Alfredo J. et alii: *Guía artística de Sevilla*, op. cit., p. 397.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 406.

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 413-414.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 430.

<sup>17</sup> *Ibidem*, p. 502.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 450. Rectificamos la datación dada en la *Guía artística*.

<sup>19</sup> *Ibidem*, p. 457.

<sup>20</sup> HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et al.: *El retablo barroco...*, op. cit., p. 506.

<sup>21</sup> Noticias: «Restauración de un retablo en Santiponce (Sevilla)», *La Hornacina*, en <<http://www.lahornacina.com/noticiassantiponce.htm>>.

<sup>22</sup> HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et al.: *El retablo barroco...*, op. cit., p. 513.

<sup>23</sup> MORALES, Alfredo J. et alii: *Guía artística de Sevilla*, op. cit., p. 544.



4. GRABADOS DEL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN, OSUNA:  
 A) ANÓNIMO (S. XVIII), *EXALTACIÓN DE SAN JUAN NEPOMUCENO CON LOS SÍMBOLOS DE SU MARTIRIO*, GRABADO COLOREADO.  
 B) ANÓNIMO (S. XVIII), *SAN JUAN NEPOMUCENO PROTEGE EL SECRETO DE LA CONFESIÓN*, GRABADO EN BLANCO Y NEGRO.  
 FOTOS: PEDRO J. MORENO DE SOTO.

Nepomuceno en las calles laterales<sup>24</sup>. En la capilla lateral de la iglesia de la Asunción hay un retablo con imágenes pasionistas, y en el ático está la escultura de talla completa de san Juan Nepomuceno (fig. 2-D). La imagen está representada de rodillas sobre un grupo de nubes y, por su estilo, la atribuimos al escultor antequerano Diego Márquez. Y, en la iglesia de la Virgen del Carmen, el santo tiene mayor distinción, siendo titular de un altar cuya imagen también posee los rasgos formales del estilo del escultor antequerano Diego Márquez. El retablo es de estípite con decoración de cardos del segundo tercio del siglo XVIII<sup>25</sup>.

#### LAS REPRESENTACIONES DE SAN JUAN NEPOMUCENO EN OSUNA

Osuna fue concedida al señor de Ureña don Pedro Téllez de Girón en el siglo XV, quien en cuatro años logró las poblaciones de Olvera (1460), Morón y Arahál (1461), Ortegícar (1462), Archidona, Puebla de Cazalla y Osuna (1464). El IV conde de Ureña, don Juan Téllez de Girón, fue el gran impulsor de la ciudad renacentista. Su hijo fue ascendido a duque de Osuna por Felipe II. Entre 1616 y 1620, el tercer duque obtuvo el cargo de virrey de Nápoles. La villa ducal se convirtió en sede del ducado que poseía varios pueblos del entorno geográfico (Puebla de Cazalla y Morón de la Frontera de la provincia de Sevilla, y Olvera de la provincia de Cádiz)<sup>26</sup> y limitaba con otro extenso territorio que pertenecía al marquesado de Estepa, cuyas localidades constituyen la Sierra Sur de Sevilla. Las familias de Téllez de Girón y de Centurión fueron los señores de este amplio territorio denominado el sur de la provincia de Sevilla.

Como hemos comentado, el culto de este mártir estuvo muy vinculado a los jesuitas, por lo que el antiguo templo de la congregación en Osuna, la iglesia de San Carlos el Real, también refleja esta devoción en la pintura que representa la escena de la aparición de la Virgen con el Niño a san Juan Nepomuceno<sup>27</sup>, como la que posee la pintura de la parroquia de Paradas que hemos comentado. El santo está vestido con la indumentaria habitual –sotana negra, roquete blanco y manto con armiño real– y se encuentra de rodillas a los pies de la Virgen con el Niño sedente y situada a la izquierda de la composición. Santo y Virgen están sobre un grupo de nubes. El mártir tiene su mano izquierda sobre el pecho y sujeta en

la otra su lengua cortada, que está rodeada de cinco estrellas, la cual ofrece al Niño Jesús (fig. 3-A). Esta composición está inspirada en el grabado n.º 33 titulado *Apoteosis de san Juan Nepomuceno*, que ilustra la edición de 1730 del libro *Vita S. Joannis Nepomuceni sigilli sacramentalis protomartyris* escrito por el jesuita Bohuslao Balbino (fig. 3-D). El grabado es obra de Johann Andreas Pfeffel (1674-1748) y reproduce la pintura que se hizo para la canonización del santo mártir en la basílica de San Juan de Letrán de Roma.

En el cuadro, el santo lleva una barba densa y el cabello suelto, pues no tiene el habitual bonete. La Virgen viste camisión blanco, túnica roja y manto azul-verdoso y lleva una corona real sobre su cabeza. El Niño está desnudo sentado en el regazo de su madre, quien lo sujeta con una blanca sabanita. Esta escena se recorta sobre un fondo oscuro que forma el interior de un dosel rojo abierto por la ayuda de cuatro ángeles que vuelan dos a cada lado, llevando los atributos de su martirio y su milagro (palma y estrellas) y un ángel gesticulando el silencio con el dedo en los labios. La narración iconográfica se completa con un ramo de azucenas, símbolo de la pureza, y dos escenas de su vida. A la derecha, se representa una mitra en primer lugar, en segundo plano el santo sentado con la reina de rodillas confesándose y, al fondo, un altar de Cristo crucificado, una composición inspirada en el grabado n.º 10 de la mencionada vida del santo (fig. 3-B). La escena de la izquierda del cuadro muestra el puente de Moldavia con un río de curso rápido y el cuerpo muerto de san Juan flotando en las aguas, como representa el grabado n.º 23 del citado libro (fig. 3-C). La pintura añade un texto en la parte baja que informa en latín sobre las virtudes cristianas del santo mártir: «S. Joannes Nepomucenus, Pragensis Canonicus, Regine confessarius / Ob Sigilli Confessionis custodiam a Wenceslao IV Bohemice / rege Caroli IV filio tormentis tentatus et ex ponte in Moldavam precipitatus / tus miraculis et eorum qui fama periclitantur patrocinio per universum orbem [...]».

El cuadro es de grandes dimensiones y conserva un interesante enmarque muy ancho en el que se combinan hojarascas doradas entrelazadas con huecos que lo hacen más etéreo. Todo ello sobre un fondo escenográfico de un gran cortinaje encolado que envuelve el conjunto, y todo rematado por una corona, símbolo de haber sido confesor real.

En Osuna también se conservan dos altares dedicados al santo con las esculturas de talla completa de santo de pie, siguiendo su representación habitual: uno está en la iglesia de Santo Domingo<sup>28</sup> y el otro en la iglesia de Santa Catalina con un retablo catalogado como obra de finales del siglo XVIII<sup>29</sup>.

En el siglo XVIII se imprimieron grabados para la propaganda religiosa de su devoción y dos ejemplares muy interesantes, uno de ellos coloreado, se conservan en el Monasterio de la Encarnación, de monjas mercedarias, un destacado monumento del patrimonio artístico de Osuna (fig. 4). El grabado coloreado representa una exaltación de san Juan Nepomuceno con los símbolos de su martirio; el otro, estampado en blanco y negro, muestra al santo mártir como protector del secreto de la confesión.

\*\*\*

La devoción a san Juan Nepomuceno ha caído en olvido, su culto ha quedado muy mermado, pues su existencia ha planteado dudas, pero su iconografía permanece en esculturas, pinturas y grabados, cuyas obras de arte forman parte del patrimonio artístico de Andalucía; a pesar de que la mayoría de la sociedad ya no lo identifica.

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 644.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 647.

<sup>26</sup> Además de los pueblos malagueños de Archidona y Ortegícar.

<sup>27</sup> MORALES, Alfredo J. et alii: *Guía artística de Sevilla*, op. cit., p. 489.

<sup>28</sup> *Ibidem*, pp. 490-492. HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et al.: *El retablo barroco...*, op. cit., p. 479.

<sup>29</sup> MORALES, Alfredo J. et al.: *Guía artística de Sevilla*, op. cit., p. 492. HALCÓN ÁLVAREZ-OSSORIO, F. et al.: *El retablo barroco...*, op. cit., p. 482.